



Asamblea General

Distr. general
24 de julio de 2023
Español
Original: inglés

Septuagésimo octavo período de sesiones
Tema 20 b) del programa provisional*
Globalización e interdependencia

Cultura y desarrollo sostenible

Nota del Secretario General

El Secretario General transmite en el presente documento el informe elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura de conformidad con la resolución [76/214](#) de la Asamblea General.

* [A/78/150](#).



Informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Resumen

El presente informe ha sido elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en consulta con las partes interesadas. El informe ofrece una sinopsis de los avances realizados en relación con la cultura y el desarrollo sostenible, y abarca el período comprendido entre junio de 2021 y junio de 2023.

I. Introducción

1. El presente informe ha sido elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en virtud de la resolución 76/214 de la Asamblea General, y abarca el período comprendido entre junio de 2021 y junio de 2023. El informe es el resultado de una consulta realizada a 193 Estados miembros de la UNESCO, 12 miembros asociados, 76 organizaciones intergubernamentales, 440 organizaciones de la sociedad civil, 134 instituciones académicas que forman parte de la Red de Cátedras UNESCO centradas en la cultura y 77 entidades del sistema de las Naciones Unidas.

2. La Conferencia Mundial de la UNESCO sobre las Políticas Culturales y el Desarrollo Sostenible (MONDIACULT 2022), celebrada en la Ciudad de México en septiembre de 2022, fue un importante punto de inflexión en el diálogo político mundial sobre la cultura, y revitalizó el compromiso político de aprovechar el impacto transformador de la cultura en todo el espectro político. La Conferencia reunió a 2.800 participantes, incluidos 150 Estados, 135 de los cuales estaban representados a nivel ministerial, y acogió 100 eventos paralelos, además de 50 debates en el marco del movimiento ResiliArt para artistas y profesionales de la cultura¹. La adopción unánime de la Declaración MONDIACULT 2022 reafirmó la cultura como bien público mundial y en ella se hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que siguiera invirtiendo en la cultura como motor del progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), tal y como se recoge en el informe del Secretario General titulado *Progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible: hacia un plan de rescate para las personas y el planeta (A/78/80-E/2023/64)*. En la Declaración se insta al Secretario General a que asiente firmemente la cultura como bien público mundial y la integre como objetivo específico en sí mismo en la agenda para el desarrollo más allá de 2030, tras la Cumbre del Futuro de 2024.

3. El efecto transformador de la cultura ha ganado importancia tal como muestran las resoluciones de las Naciones Unidas sobre la cultura y el desarrollo sostenible, así como la resolución 74/198 relativa al Año Internacional de la Economía Creativa para el Desarrollo Sostenible, 2021. Esta resolución hizo hincapié en la mejora de la resiliencia del ecosistema creativo como parte de las estrategias de recuperación de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). El reconocimiento de la cultura como bien público global se promovió aún más en el informe de la UNESCO *Re/pensar las Políticas para la Creatividad: Plantear la Cultura como un Bien Público Global*, que forma parte de la serie de Informes Mundiales.

4. En todo el sistema de las Naciones Unidas, otras iniciativas apoyaron la promoción mundial para demostrar el papel de la cultura como motor y facilitador del desarrollo sostenible. La Cumbre sobre la Transformación de la Educación, celebrada en Nueva York en septiembre de 2022, hizo hincapié en la Declaración de Principios del Secretario General sobre la Transformación de la Educación, en la que se pide además que los alumnos cuenten con el conocimiento de la historia y con la diversidad cultural como recursos positivos. La protección de los derechos culturales también ha recibido gran atención en las actividades del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (2022-2032), coordinado por la UNESCO, en cuyo marco los países y las organizaciones intergubernamentales han informado sobre numerosas iniciativas.

5. La inclusión de la cultura en las deliberaciones del Grupo de los 20 (G20)² como orientación permanente en materia de políticas bajo las presidencias de la Arabia

¹ Véase www.unesco.org/creativity/en/activities/resiliart.

² Véase www.unesco.org/en/sustainable-development/culture/g20

Saudita (2020), Italia (2021), Indonesia (2022) y la India (2023) confirmó el compromiso político mundial de invertir en la cultura como motor del desarrollo socioeconómico y la resiliencia. La Declaración de Roma de los líderes del G20⁴ en 2021 recordó la importancia de los esfuerzos internacionales por salvaguardar y promover la cultura. Bajo la presidencia de Cuba, el Grupo de los 77 y China, en una declaración adoptada en la Reunión de Ministros de Cultura de 2023, reconoció la cultura como bien público mundial y pidió un objetivo independiente de cultura en la agenda de desarrollo sostenible posterior a 2030.

6. A escala regional, la cultura también ha ganado terreno en los foros ministeriales y en los marcos de políticas relacionados con el desarrollo sostenible. La Comunidad Económica y Monetaria de África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Central están elaborando una estrategia para promover la industria cultural africana a escala mundial, al tiempo que la Comisión Económica para África ha puesto en marcha un programa de fomento de la capacidad regional sobre gestión del patrimonio, cuya primera fase está dirigida a Benin, Etiopía y Gambia. El Fondo Árabe de Desarrollo Económico y Social implantó mecanismos regionales de financiación para impulsar la economía creativa y la gobernanza cultural. En 2021, la Organización de Ministros de Educación de Asia Sudoriental aprobó una agenda cultural regional vinculada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En la 28ª Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Santo Domingo en marzo de 2023, se reconoció también el papel de la cultura en el avance del desarrollo socioeconómico. El Consejo Nórdico de Ministros de Cultura aprobó una declaración sobre las artes y la cultura como promotoras del desarrollo sostenible. La Alianza Baukultur en Davos 2023 reunió a ministros de cultura y entidades del sector privado en torno al tema “Un bien común, una responsabilidad compartida”³.

7. La Plataforma Interinstitucional de la UNESCO sobre la Cultura para el Desarrollo Sostenible se presentó en 2021 con el fin de fomentar un diálogo estructurado orientado a reforzar la pertinencia y la coordinación de las intervenciones de las organizaciones internacionales en materia de cultura y desarrollo sostenible. Como comunidad de práctica que agrupa a unas 30 entidades internacionales y regionales, incluidas organizaciones de las Naciones Unidas, organizaciones intergubernamentales regionales y subregionales y bancos de desarrollo, la Plataforma Interinstitucional desarrolló líneas de trabajo conjuntas en materia de derechos humanos, educación, sostenibilidad ambiental y la cultura como bien público global.

8. El reconocimiento de la cultura como bien público global se vio acelerado por el impacto de la pandemia de COVID-19, que impulsó la inversión política en el sector cultural. En las Naciones Unidas también se ha promovido la integración de la cultura en las distintas esferas del desarrollo. El marco de acción regional europeo de la Organización Mundial de la Salud sobre ciencias del comportamiento y la cultura en pro de la salud 2022-2027, fue adoptado en 2022 con el fin de utilizar los conocimientos culturales en las políticas sanitarias. La UNESCO siguió desarrollando herramientas de orientación sobre políticas⁴ para vigilar el impacto socioeconómico de la crisis. Asimismo, y para integrar la cultura en los marcos de desarrollo, se aprovecharon los instrumentos normativos internacionales sobre patrimonio cultural y creatividad. Los mecanismos de financiación de las convenciones de cultura de la UNESCO aportaron unos 10,6 millones de dólares estadounidenses para apoyar a los países en este sentido. Gracias a la ratificación por Tuvalu de la Convención de 1972 para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, la Convención se

³ Véase <https://davosdeclaration2018.ch/en/dd/nav/index/davos-2023>

⁴ Véase www.unesco.org/en/articles/disruption-and-resilience-unesco-reports-reveal-new-data-impact-covid-19-culture

convirtió en uno de los instrumentos jurídicos más ratificados del mundo, por 195 Estados partes.

9. En los últimos dos años, los exámenes nacionales voluntarios y los exámenes locales voluntarios han puesto de relieve la contribución de la cultura a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En 2022, el 73 % de los 57 Estados Miembros que presentaron exámenes nacionales voluntarios señalaron que las políticas culturales se ajustaban a sus planes nacionales de desarrollo sostenible. La cultura se ha integrado cada vez más en los marcos nacionales de desarrollo sostenible, así como en las evaluaciones comunes para los países y en el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. En el Perú, el “Pacto por la Cultura 2030” posiciona la cultura como eje central de los planes nacionales de desarrollo sostenible a través de alianzas estratégicas con el sector privado y las organizaciones internacionales.

10. La medición y el seguimiento del impacto de la cultura en el desarrollo sostenible se han reforzado a escala mundial, regional, nacional y local. El Instituto de Estadística de la UNESCO ha publicado los datos de 57 países correspondientes al indicador 11.4.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, relativo al gasto en patrimonio cultural y natural. Los Indicadores Cultura|2030 de la UNESCO se están implantando en 13 países y 17 ciudades - entre ellos, Colombia, Marruecos, Filipinas y Vietnam - para medir la contribución de la cultura a la cohesión social, la acción climática, el producto interno bruto (PIB) y el empleo, entre otras esferas. A iniciativa de los Emiratos Árabes Unidos, se emprendieron iniciativas para reforzar y normalizar la recopilación de datos sobre la economía creativa. Las plataformas de conocimiento World Heritage Canopy: Heritage Solutions for Sustainable Futures y “Dive into intangible cultural heritage” también describen las múltiples relaciones entre el patrimonio cultural y el desarrollo sostenible.

II. La cultura como motor y facilitador del desarrollo sostenible

A. Apoyar la protección y el ejercicio de los derechos culturales para construir sociedades inclusivas y democráticas

11. El compromiso mundial en favor de la protección y el ejercicio de los derechos culturales cobró fuerza durante el período sobre el que se informa. La Declaración MONDIACULT 2022 contempla un enfoque integral de los derechos culturales en las políticas culturales. En el marco de la Plataforma Interinstitucional sobre la Cultura para el Desarrollo Sostenible, en 2023 se creó un grupo de trabajo específico dirigido por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) con el fin de intensificar las actividades de promoción y la actuación conjunta de los equipos de las Naciones Unidas en los países, apoyando al mismo tiempo la protección y promoción de los derechos culturales a través de los órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos y los mecanismos de seguimiento, en particular el examen periódico universal. Suiza, en colaboración con la ACNUDH y la UNESCO, organizó en abril de 2023 un taller sobre el tema “Bringing forward cultural rights: what’s next after MONDIACULT” con el fin de tender puentes entre los debates políticos y académicos. El Ayuntamiento de la ciudad de Barcelona (España) acogió en noviembre de 2022 la conferencia “Culturopolis: Jornadas Internacionales de Derechos Culturales” para abordar los derechos culturales desde una perspectiva local, centrándose en el acceso y la participación en la vida cultural.

12. A escala mundial, se constatan retrocesos significativos en materia de derechos culturales. En algunos países, los conceptos cada vez más monolíticos de cultura e identidad repercuten negativamente en los derechos culturales, como subrayó en 2021 la Relatora Especial sobre los derechos culturales en su informe sobre la mezcla de culturas y los derechos culturales (A/76/178). La Relatora Especial también documentó la vulneración de los derechos culturales relacionada con el acceso a los emplazamientos culturales, así como el consentimiento previo e informado de las comunidades Indígenas, en su informe sobre los derechos culturales y el desarrollo sostenible (A/77/290). Del mismo modo, cada vez se denuncian más violaciones de la libertad artística en todo el mundo, llegando a 1.200 en 2021, según el informe de la UNESCO de 2023 *Defending Creative Voices*, que cita datos de Freemuse.

13. A nivel político, el 60 % de los países que presentan informes sobre este tema han elevado los derechos culturales a la categoría de derechos constitucionales. Se informa de importantes avances normativos, especialmente en materia de libertad artística y derechos socioeconómicos de los profesionales de la cultura. Côte d'Ivoire y Rumania han adoptado sendos decretos sobre la condición del artista y una ordenanza de urgencia sobre el estatuto de los trabajadores de la cultura, y en Chequia y Mauricio se están llevando a cabo consultas participativas con miras a la adopción de una ley nacional sobre la condición del artista. Se han creado mecanismos institucionales para registrar a los artistas, como el registro nacional de trabajadores de la cultura y el arte en El Salvador. Para hacer posible una remuneración justa de los profesionales de la cultura, Austria ha implantado un código de equidad y una subvención para la remuneración justa de estos trabajadores. La libertad artística también está contemplada en los mecanismos de cooperación exterior, como en la estrategia para promover la libertad de expresión en la política exterior y de desarrollo de Noruega. Los gobiernos locales también han avanzado en la formulación y promoción de los derechos culturales, como refleja el plan de derechos culturales aprobado por la ciudad de Barcelona.

14. El compromiso de promover la libertad artística cuenta con el apoyo de las organizaciones y redes internacionales. Conforme a la Recomendación de 1980 relativa a la Condición del Artista, la UNESCO propició la realización de una encuesta mundial para hacer un seguimiento de los avances y las deficiencias. El Programa UNESCO-Aschberg en favor de los Artistas y los Profesionales de la Cultura ayudó a 15 países en el diseño de sus marcos regulatorios para la libertad artística. El tema también fue abordado por los órganos rectores de la OIT en una reunión técnica sobre el futuro del trabajo en el sector de las artes y el entretenimiento celebrada en febrero de 2023. La Novena Cumbre Mundial de las Artes y la Cultura, celebrada en Suecia en mayo de 2023 y organizada por la Federación Internacional de Consejos de las Artes y Agencias Culturales y el Consejo Sueco de las Artes, se centró en impulsar la libertad artística.

15. La reparación de los agravios históricos está en el centro de los actuales debates políticos sobre los derechos culturales. El diálogo mundial sobre la devolución y restitución de bienes culturales a sus países de origen está cobrando fuerza en el reconocimiento de la necesidad de garantizar el acceso de las personas a su patrimonio e identidad culturales y el disfrute de los mismos. Este tema figuraba entre las prioridades del Grupo de Trabajo de Cultura del G20 bajo la presidencia de la India en 2023. Entre los avances en materia de políticas nacionales y regionales destacan una política nacional de repatriación y restitución de restos humanos y objetos patrimoniales aprobada por Sudáfrica, un comité interministerial sobre repatriación de bienes culturales exportados ilegalmente creado por el Camerún y un comité asesor independiente establecido por los Países Bajos para evaluar las solicitudes de devolución de bienes culturales. Se tramitaron numerosos casos de restitución en todas las regiones, entre ellos el de la devolución de 26 objetos de los Tesoros de

Abomey a Benin por parte de Francia, lo que llevó a este último país a iniciar la elaboración de una ley marco nacional. Bajo los auspicios de la Unión Africana se está preparando una posición común africana sobre la restitución de recursos patrimoniales, y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental organizó un simposio sobre este tema en 2023 para evaluar los avances y reforzar las actividades de promoción. De forma similar, las cuestiones relacionadas con la apropiación indebida del patrimonio cultural de las comunidades Indígenas y la protección de los derechos culturales colectivos ocupan un lugar cada vez más destacado. El informe titulado *La propiedad intelectual colectiva y la apropiación de ideas y realizaciones de los pueblos Indígenas (E/C.19/2022/8)* presentado ante el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas, reitera la necesidad de avanzar en los marcos de propiedad intelectual colectiva. En el marco de la Convención de 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial se está elaborando una nota orientativa sobre medidas de salvaguardia y buenas prácticas que aborden el riesgo de descontextualización y comercialización excesiva del patrimonio vivo. Algunos países han adoptado leyes nacionales pioneras, como la Ley Federal para la Protección del Patrimonio Cultural de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas de México. La salvaguardia de la cultura de los afrodescendientes también está en el centro de iniciativas nacionales o regionales que cuentan principalmente con el apoyo de la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana en el ámbito del patrimonio vivo.

16. La lucha contra las desigualdades sociales a través de la cultura se aborda cada vez más en las políticas públicas. Por ejemplo, la nueva política cultural de Australia titulada “Revive: a place for every story, a story for every place” se basa en principios basados en los derechos, fomenta el acceso inclusivo a la cultura y la participación en ella, y permite la restitución de los restos ancestrales de los pueblos de las Primeras Naciones. En el mismo sentido, el Brasil garantiza la participación inclusiva de todas las comunidades en la gobernanza cultural a través de su consejo nacional de política cultural. Guinea está diseñando, en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, un programa para reforzar la cohesión social y la creación de empleo en el sector de la cultura. Las organizaciones de la sociedad civil informan sobre la existencia de numerosas iniciativas para fomentar el acceso a la cultura en las zonas desfavorecidas, la accesibilidad de las instituciones culturales, en particular para las personas con discapacidad, y el empoderamiento de las comunidades vulnerables.

17. Promover la igualdad de género y el compromiso de los jóvenes sigue siendo una prioridad clave. Aunque los países informan de que se ha avanzado en la consecución de la igualdad de género en el sector de la cultura, por ejemplo mediante los incentivos de género que se han introducido en Finlandia para la industria cinematográfica, las políticas culturales transformadoras de género siguen siendo escasas. Samoa se basa en la cultura para deconstruir los estereotipos de género con miras a combatir la violencia doméstica en el marco de un proyecto conjunto de las Naciones Unidas. Para facilitar el compromiso de los jóvenes a través de la cultura, las Islas Cook dieron prioridad a la cultura en su política nacional de juventud para 2021-2026.

B. Promover la diversidad cultural en los entornos de aprendizaje para fomentar una educación inclusiva y de calidad

18. El papel que desempeñan la cultura y las artes en el desarrollo humano y social está ganando reconocimiento en todo el mundo. La cultura está cada vez más integrada en los sistemas educativos, las prácticas y las pedagogías. Las políticas e iniciativas incluyen la revisión efectiva de los planes de estudios, la colaboración

entre las instituciones educativas y culturales y programas para impulsar una cultura diversa, inclusiva y accesible y el aprendizaje basado en el arte en entornos formales y no formales, incluso a través de medios digitales. En este contexto, los Estados miembros de la UNESCO adoptaron en 2021 una decisión en la que pedían la elaboración de un marco mundial para la educación cultural y artística en apoyo de las políticas integradas en el ámbito de la educación y la cultura. Está previsto que el marco se adopte en la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre la Educación Cultural y Artística, que se celebrará en los Emiratos Árabes Unidos en febrero de 2024, con el apoyo de Chile, España, Indonesia, Kenya, Lituania, Omán y la República de Corea.

19. Durante el período que abarca el informe se han ido promulgando leyes y políticas nacionales para consolidar la inclusión de la cultura y las artes en los sistemas educativos. Bélgica promulgó un decreto sobre un programa de educación cultural y artística para incluir la cultura y las artes en los planes de estudios. En Myanmar, la cultura y las artes se han integrado en la educación primaria y secundaria; y en Seychelles, el Instituto Nacional para la Cultura, el Patrimonio y las Artes ha reforzado la cooperación con el Ministerio de Educación.

20. Los países se han comprometido a integrar la cultura y las artes, con especial atención a los conocimientos tradicionales, en los sistemas de educación formal y no formal, adoptando metodologías interdisciplinarias. En Camboya, una alianza con la UNESCO y la Chengdu Culture and Tourism Foundation de China ha conducido a la elaboración de material educativo y al ensayo de enfoques pedagógicos para integrar el patrimonio vivo en el sistema de educación. La política nacional de educación de Nepal subraya el importante papel que desempeñan el patrimonio cultural y la educación en el desarrollo comunitario, y aboga por la utilización de los conocimientos autóctonos en la formación profesional y en los centros de aprendizaje comunitarios. En respuesta al impacto de la pandemia de COVID-19, los países han demostrado su capacidad de adaptación aprovechando la cultura y las artes en sus entornos de aprendizaje. El programa “Mochila Escolar” de Letonia demostró esta agilidad al incluir eventos culturales digitales en su oferta. En el Japón, una escuela de cultura ofreció clases de arte tradicional en línea. En Sri Lanka, las instituciones de educación superior han incluido recientemente cursos sobre tecnología digital para artistas y profesionales de la cultura.

21. Se ha reconocido que la educación cultural y artística es fundamental para promover el acceso inclusivo, especialmente para las personas en riesgo de marginación. Se ha reconocido también que ofrecer una amplia gama de oportunidades educativas a las comunidades puede ayudar a fomentar la creatividad, el pensamiento crítico y el desarrollo personal. Emprendido en abril de 2023 como una colaboración entre el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay y la Administración Nacional de Educación Pública del Uruguay, el programa “Música en Apoyo a los Procesos Educativos” tiene por objeto reforzar los planes de estudio en el barrio desfavorecido de Casavalle en la ciudad de Montevideo. En Nicaragua, más de 300 comunidades de las zonas rurales se han beneficiado de escuelas de arte y cultura especializadas, así como de centros de capacitación.

22. Una mayor cooperación interministerial e intersectorial permite crear un entorno propicio para las políticas y estrategias de educación cultural y artística. En el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el programa “Cultural Education Partnerships” fomenta la cooperación entre las escuelas, las instituciones culturales y las autoridades locales. Los mecanismos de investigación y cooperación entre universidades desempeñan un papel importante en el apoyo a la educación cultural y artística. Bajo los auspicios del Programa de Hermanamiento e Interconexión de

Universidades (UNITWIN) y de Cátedras UNESCO, conjuntamente con universidades de la Argentina, el Paraguay y el Uruguay, se creó en 2022 una red de cooperación académica en patrimonio cultural inmaterial de Latinoamérica y el Caribe con el fin de mejorar la capacidad institucional mediante el intercambio de conocimientos y la labor de colaboración.

23. Cada vez se presta más atención a la formación profesional en los sectores artístico y cultural, lo que conduce a una mayor demanda de formalización de la educación cultural y artística, en particular a través de programas de enseñanza y formación técnica y profesional. El “Senegal Talents Campus” es el primer centro certificado de formación técnica y profesional en arte y cultura, y ofrece cursos de gestión de la producción, sonido, iluminación y administración cultural. En Nigeria, el “Centre for Black and African Arts and Civilization” imparte programas de capacitación en arte y cultura.

C. Impulsar la economía cultural y creativa en pro de medios de vida sostenibles

24. El reconocimiento de la economía creativa como motor económico y facilitador del desarrollo social queda demostrado por la inclusión de la cultura en el G20 y en los foros mundiales de política público-privada, entre ellos, la Cumbre de líderes EE.UU.-África 2022, celebrada en Washington, D. C. en diciembre, durante la cual entidades del sector privado y gobiernos expusieron en un panel específico el potencial económico de la economía creativa en toda la región africana. Las industrias culturales y creativas se encuentran entre los sectores de más rápido crecimiento de la economía mundial; registraron una contribución estimada del 3,1 % al PIB mundial en 2022, generaron el 6,2 % del empleo y 50 millones de puestos de trabajo en todo el mundo, y representaron la mayor fuente de empleo para las personas de entre 15 y 29 años⁵. Se redoblaron los esfuerzos para hacer un seguimiento del impacto socioeconómico de las industrias culturales y creativas y las tendencias conexas, en particular en África, donde cada vez se reconoce más su potencial. Entre ellos cabe destacar un estudio sobre el papel de los deportes, las artes y los servicios culturales en el crecimiento económico y el desarrollo encargado por el Mercado Común para África Oriental y Meridional, que reconoce la cultura como pilar fundamental de la integración económica y regional, el informe “The African Film Industry: Trends, Challenges and Opportunities for Growth” publicado por la UNESCO y la Unión Africana, que traza un mapa de la industria cinematográfica en 54 países, y un estudio elaborado por la OIT, la Unión Africana y la UNESCO sobre la promoción del trabajo decente en la economía cultural y creativa africana.

25. El informe de la OIT de 2023 titulado “El futuro del trabajo en el sector de las artes y el entretenimiento” destaca la importancia de la cultura para el empleo juvenil y la necesidad de adaptar las competencias, en particular adquiriendo competencias digitales. La adaptación del sector de la cultura al futuro del trabajo ha sido un elemento central de las iniciativas nacionales y regionales, como pone de manifiesto el programa Transcultura de la UNESCO y la Unión Europea, emprendido en 2021 para profundizar en la integración entre Cuba, el Caribe y la Unión Europea. En la misma línea, Jordania ha implantado programas de capacitación para apoyar el desarrollo del talento juvenil; Egipto ha puesto en marcha el proyecto “Cinema between your hands” para desarrollar las aptitudes de los jóvenes en la cinematografía; y Sint Maarten ha incluido, como parte de su programa de becas, la profesionalización

⁵ UNESCO, *Repensar las Políticas para la Creatividad: Plantear la Cultura como un Bien Público Global*, serie de Informes Mundiales (París, 2022).

en el sector de la cultura y el entretenimiento. Muchos países han invertido en incentivos para apoyar al sector creativo, sobre todo a través de un mayor apoyo estatal a la industria cinematográfica, como demuestra por ejemplo la promulgación de la ley de la cinematografía por la Federación de Rusia.

26. El impacto de la crisis sanitaria de la COVID-19 en la economía creativa impulsó estrategias de recuperación encaminadas a fortalecer la resiliencia de la cadena de valor del sector, en particular en lo que respecta a los derechos sociales y económicos de los profesionales de la cultura y los artistas, incluidos los de la economía informal y la esfera digital. Por ejemplo, el Gabón aprobó un proyecto de ley sobre el estatuto del artista para mejorar sus condiciones profesionales y sociales en mayo de 2023, y Jamaica estableció un programa de ayuda COVID-19 para las pequeñas y medianas empresas del sector de la cultura. En 2021, el Año Internacional de la Economía Creativa para el Desarrollo Sostenible puso de relieve los dividendos del sector para la economía mundial, lo que llevó a los países a reformar sus políticas, diversificar sus modelos económicos y reforzar los mecanismos de financiación pública. En 2021, la UNESCO lideró una serie de iniciativas de promoción específicas con los Estados Miembros, como la creación del Premio Internacional UNESCO-Bangladesh Bangabandhu Sheikh Mujibur Rahman para la Economía Creativa, que fue concedido a MoTIV Creations Limited de Uganda, entre otros proyectos.

27. Se están desarrollando estrategias de diversificación económica a través de la cultura. Un programa conjunto de las Naciones Unidas con la OIT, la Unión Internacional de Telecomunicaciones, el ACNUDH, la UNESCO, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos en Fiji, las Islas Salomón, Tonga, Tuvalu y Vanuatu utiliza la cultura para la diversificación económica y la transformación digital con el fin de mejorar los medios de subsistencia de las comunidades vulnerables. Muchos países no solo han aumentado la diversificación de los modelos operativos de sus instituciones culturales, sino que también han integrado la economía cultural y creativa en sus planes de acción estratégicos revisados en el ámbito del turismo, como Uzbekistán, que se ha centrado en el turismo comunitario, cultural y ecológico en la región del mar de Aral, así como las Comoras y Suriname, que están ejecutando programas de turismo sostenible en los emplazamientos designados por la UNESCO. El concepto de turismo cultural se ha ido ampliando progresivamente para abarcar todos los ámbitos culturales, gracias a una mayor cooperación con las asociaciones comerciales y las cooperativas, sobre todo en la región de América Latina y el Caribe. La *Compilación de buenas prácticas del turismo indígena – Enfoque regional sobre las Américas* publicada en 2023 por la Organización Mundial del Turismo y la Alianza Mundial del Turismo Indígena subraya la contribución de la cultura, y del patrimonio vivo en particular, al empoderamiento de las comunidades, y especialmente de las mujeres, mediante el emprendimiento y las oportunidades que ofrece el turismo. Muchos países han incluido el patrimonio vivo en sus políticas e iniciativas en este ámbito, como es el caso de Ucrania, con su programa nacional y cultural para el desarrollo de las artes populares y la artesanía 2022-2025, que promueve el espíritu empresarial y el trabajo decente, y Bahrein, que ha ampliado las oportunidades y la capacitación de los profesionales del sector de la artesanía. El Centro Internacional de Información y Redes sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial para la Región Asia y el Pacífico utiliza el patrimonio vivo dentro de las industrias culturales y creativas en su estrategia para 2022-2031 con el fin de promover los medios de vida sostenibles de las comunidades.

28. El amplio alcance de la economía creativa permite la cooperación intersectorial en esferas de políticas como la economía, el comercio, el trabajo, la educación, la innovación, lo digital y el turismo, así como una dinámica renovada de colaboraciones público-privadas o regionales. El plan nacional de reactivación cultural de Chile se

basa en la cooperación interministerial entre los sectores de la cultura, la salud y la economía, mientras que Azerbaiyán ha dado prioridad a las industrias culturales y creativas en su estrategia nacional de desarrollo socioeconómico para 2022-2026. La Comisión Coordinadora de Industrias Creativas y Culturales de Panamá, creada en 2023, apoya la cooperación interdisciplinaria entre los sectores público y privado. Guinea-Bissau y el Senegal firmaron un acuerdo sobre obras cinematográficas para estimular el desarrollo económico entre ambos países. Los bancos de inversión y las organizaciones sin fines de lucro desarrollaron mecanismos innovadores de financiación, en apoyo de alianzas público-privadas más sistémicas y de la participación de la sociedad civil. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a través de su filial BID Invest, ha desarrollado mecanismos financieros basados en las nuevas tecnologías, como las tecnofinanzas, los token no fungibles y la financiación colectiva de fondos, para satisfacer las necesidades de los autónomos, las pequeñas y medianas empresas y las empresas emergentes. De igual modo, la iniciativa Creatifi de la Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico ha facilitado el acceso de las pequeñas y medianas empresas a la financiación de capital y deuda.

D. Abordar la transformación digital en el sector de la cultura

29. La aceleración de la transformación digital ha cambiado las reglas del juego del sector de la cultura en todos los ámbitos, como puso de manifiesto el informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo titulado *Creative Industry 4.0: Towards a New Globalized Creative Economy*. Las tecnologías digitales han creado oportunidades para facilitar el acceso a la cultura, mejorar el aprendizaje y la experiencia de los visitantes en los sitios culturales, apoyar la conservación del patrimonio cultural, incluso en situaciones de emergencia, y fomentar la innovación, el desarrollo de aptitudes y un comercio cultural más inclusivo y equilibrado. Mientras tanto, la transformación digital plantea nuevos desafíos para el ejercicio de los derechos culturales, en particular en lo que respecta a la igualdad de acceso a la cultura en un contexto de creciente brecha digital, la remuneración justa del trabajo cultural en línea, y la protección de la diversidad cultural y lingüística. Estos desafíos requieren una mayor inversión en capacitación complementaria y la adaptación de los sistemas de políticas públicas, así como un diálogo político más amplio entre las múltiples partes interesadas sobre la cultura en el entorno digital.

30. Algunos países han revisado sus marcos de política cultural para incluir las tecnologías digitales, como ha hecho Papua Nueva Guinea con su política cultural nacional para 2022-2032. Los instrumentos normativos también se han centrado en la digitalización de la cultura, como la estrategia nacional de digitalización de España y el decreto ministerial sobre cibercultura de Mongolia. Otros se centran en subsectores específicos, en busca de una mayor diversidad e inclusión en el sector audiovisual, como la Ley de emisión en directo en línea del Canadá, o de un mayor acceso a los datos del patrimonio cultural, como la base de datos nacional de artesanos de Túnez. En algunos casos, la digitalización de la cultura se plasma en estrategias nacionales como el plan de recuperación y resiliencia de Portugal, que apoya la transición digital de las instituciones culturales, la estrategia nacional de digitalización para 2021-2030 de Hungría, que también incluye las colecciones de los museos, y el recién creado departamento de políticas tecnológicas de Dinamarca, que fomenta la vida cultural en línea en apoyo de la democracia digital. Los países también participan en la digitalización de la cultura a través de bases de datos o inventarios nacionales, como en Costa Rica, y a través de planes de ayudas públicas dirigidos a ayudar a los agentes culturales a desarrollar su presencia en línea, como en Albania.

31. En el ámbito del patrimonio cultural, la UNESCO y otras organizaciones y redes han trabajado para aprovechar las tecnologías digitales. La plataforma Dive into

Heritage de la UNESCO - que se está desarrollando actualmente en colaboración con el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones y la Arabia Saudita - tiene por objeto hacer que los sitios del Patrimonio Mundial puedan visitarse por medio de las tecnologías digitales, y elaborar normas internacionales sobre la digitalización del patrimonio cultural. En apoyo de la aplicación de la Convención de 1970 sobre las Medidas que deben Adoptarse para Prohibir e Impedir la Importación, la Exportación y la Transferencia de Propiedad Ilícitas de Bienes Culturales, se está creando un museo virtual de objetos culturales robados. En 2022, el Comité de la Convención de 1954 para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado aprobó los principios relativos al uso de datos de teleobservación para el control de los bienes culturales. Mientras tanto, algunas Cátedras UNESCO están comprometidas con la digitalización del patrimonio cultural, y brindan apoyo a un laboratorio de investigación del patrimonio digital en Chipre, a las actividades de concienciación en Türkiye y a la digitalización del patrimonio mediante escaneado láser y visualización en 3D en Singapur.

32. Por lo que se refiere a la economía creativa, las orientaciones prácticas de 2017 para la aplicación de la Convención en el entorno digital y la hoja de ruta abierta de 2020 para la aplicación de la Convención en el entorno digital, en el marco de la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, proporcionan orientación sobre políticas. Aunque cada vez son más los países que preparan hojas de ruta digitales, la falta de competencias digitales dificulta su ejecución. Reforzar las competencias digitales de los profesionales creativos es una de las principales prioridades de los países. El Laboratorio de Creatividad Digital, dirigido por la UNESCO, evalúa las competencias digitales para desarrollar actividades de capacitación y ofrecer apoyo empresarial a las mujeres emprendedoras, mientras que Georgia, Zambia y Zimbabwe trabajan para reforzar las capacidades digitales de los profesionales creativos de los sectores musical y audiovisual. El papel de las organizaciones de la sociedad civil y los centros creativos sigue siendo fundamental en apoyo de la capacitación complementaria. Ejemplos clave son el Mawaba Lab y las incubadoras de empresas Papricai en el Togo, así como la Tamana Technology and Animation Production Factory desarrollada por la Universidad de Trinidad y Tabago. A nivel regional, los Estados iberoamericanos aprobaron la Carta Iberoamericana de Principios y Derechos en los Entornos Digitales, que apunta a la cultura como sector prioritario en 2023.

33. El diálogo mundial sobre la inteligencia artificial está directamente relacionado con la cultura. La adopción de la Recomendación de la UNESCO sobre la Ética de la Inteligencia Artificial en 2021 supone un avance estratégico como primer instrumento normativo internacional en este ámbito, que incluye la cultura. Las organizaciones internacionales informan de la existencia de algunos avances normativos, como las conversaciones de alto nivel sobre propiedad intelectual e inteligencia artificial impulsadas por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), y la prioridad otorgada a la “conectividad en la diversidad” en la declaración de la Cumbre de 2022 de la Organización Internacional de la Francofonía.

34. La adaptación de las instituciones culturales y los museos a la transformación digital es una prioridad fundamental para apoyar la conservación y gestión de sus colecciones y potenciar la función social y educativa de los museos. El Consejo Internacional de Museos está elaborando una estrategia digital que sirva de base a las políticas museísticas, mientras que la Red de Organizaciones de Museos Europeos ha desarrollado herramientas de capacitación sobre catalogación básica digital y aprendizaje y educación digital en los museos. También se realizan esfuerzos a escala nacional, con el objetivo de inventariar digitalmente los objetos de los museos del Pakistán y crear un museo virtual de objetos arqueológicos en el Estado de Palestina.

E. Aprovechar la cultura para la consolidación de la paz y la recuperación de las múltiples crisis

35. Frente a las crisis prolongadas, incluidos los conflictos, la cultura es un motor de inclusión social y diálogo en el marco de los procesos de consolidación de la paz y reconciliación. Sin embargo, los ataques deliberados contra el patrimonio cultural han amenazado directamente la diversidad cultural y los derechos culturales. Un enfoque holístico de la protección del patrimonio cultural y de la rehabilitación y restauración del patrimonio cultural que se haya destruido o dañado en un conflicto puede desempeñar un importante papel en la recuperación después del conflicto y en la consolidación de la paz. Además, la cultura y la creatividad desempeñan un destacado papel a la hora de facilitar el desarrollo de narrativas de paz que trasciendan las arraigadas raíces del conflicto. A medida que aumenta el reconocimiento del nexo acción humanitaria-desarrollo-paz, la cultura resulta de vital importancia en todos los pilares de intervención de las Naciones Unidas.

36. En este contexto, se siguen realizando esfuerzos a escala mundial para proteger la cultura como fundamento de la paz. La aplicación de la resolución 2347 (2017) del Consejo de Seguridad se vio revitalizada por una reunión celebrada con arreglo a la fórmula Arria sobre el tema “Protección del patrimonio cultural en los conflictos armados” entre los miembros del Consejo en mayo de 2023. Se ampliaron los esfuerzos por hacer un seguimiento de los daños sufridos por el patrimonio cultural como consecuencia de los conflictos para que sirva de base a la reconstrucción y la recuperación después de los conflictos. La UNESCO y el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones han intensificado su cooperación en la utilización de imágenes por satélite para poder realizar una evaluación exhaustiva de los daños, lo que permitirá ampliar los conocimientos sobre historia, arqueología y arquitectura en países como el Iraq, Libia, el Sudán, la República Árabe Siria, Ucrania y el Yemen, entre otros. La UNESCO y sus asociados garantizan la evaluación en tiempo real de los daños y la elaboración de un inventario de los sitios culturales de Ucrania a través de una base de datos en línea. Durante el período que abarca el informe, el Fondo de Emergencia de la UNESCO para el Patrimonio apoyó 40 proyectos en 36 países con una financiación total de 3 millones de dólares, principalmente para dar una respuesta de emergencia y apoyar la formulación de políticas en situaciones de conflicto. La Alianza Internacional para la Protección del Patrimonio en las Zonas de Conflicto (ALIPH) ejecuta actualmente unos 200 proyectos en 30 países. También se intensificaron los esfuerzos para apoyar a los portadores del patrimonio vivo, por ejemplo mediante la ayuda prestada por la UNESCO a los artesanos del corte de metales de Noailles (Haití) para que mantuvieran sus prácticas en medio de la crisis de seguridad.

37. El tráfico ilícito de bienes culturales, agravado por los desastres naturales y los conflictos armados, supone un grave riesgo para la memoria colectiva de las generaciones futuras y debilita las perspectivas para la paz, la cohesión social y la reconciliación después de los conflictos. En diciembre de 2021, la Asamblea General adoptó la resolución 76/16, que insta a los Estados Miembros a promulgar nuevas leyes que garanticen la salvaguardia del patrimonio cultural y combatan el tráfico ilícito de bienes culturales. Para mejorar la cooperación internacional, la Conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional aprobó en octubre de 2022 la resolución 11/4 sobre “Fortalecimiento de las respuestas en materia de prevención del delito y justicia penal para proteger los bienes culturales, especialmente en lo que respecta a su tráfico en cualquier situación, incluso en el contexto de todos los conflictos armados y desastres naturales”. La UNESCO, la Organización Internacional de Policía Criminal-

INTERPOL, el Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Organización Mundial de Aduanas y el Consejo Internacional de Museos han seguido aunando esfuerzos para reforzar la capacidad de las partes interesadas nacionales en la lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales - con el objetivo de lograr la ratificación universal de la Convención de 1970 -, al tiempo que apoyan la adopción de medidas urgentes de protección de las colecciones de los museos. En 2022, la Unión Europea aprobó un nuevo plan de acción contra el tráfico de bienes culturales para 2023-2025. Las actividades del programa temático de la UNESCO “Patrimonio para la paz”, emprendido en 2020 por el Comité para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado en el marco de la Convención de 1954, continuaron. Además, la UNESCO puso en marcha un programa conjunto con la INTERPOL que utiliza la aplicación móvil “ID Art” para identificar bienes culturales robados.

38. Durante el período que abarca el informe, la dimensión cultural de la consolidación de la paz y el desarrollo se utilizó para la prevención de los conflictos, la reconciliación y la recuperación después de los conflictos, prestando especial atención al mantenimiento de los medios de subsistencia y el empleo de los jóvenes, en particular con miras a la prevención del extremismo violento. En el Iraq y el Líbano se ha seguido avanzando en la ejecución de las iniciativas de la UNESCO “Revivir el espíritu de Mosul” y “Li Beirut” para revitalizar la vida cultural empoderando a las comunidades locales, en particular a los jóvenes, para que reconstruyan sus monumentos históricos, barrios, escuelas, museos y espacios creativos. En el Yemen, el programa “Dinero por trabajo” de la UNESCO y la Unión Europea empleó a 6.000 jóvenes de las ciudades en apoyo de la restauración del patrimonio cultural. En Malí, mediante una decisión sin precedentes de la Corte Penal Internacional, se concedieron 420.000 dólares a las comunidades de Tombuctú en el marco de la reparación judicial colectiva, individual y simbólica para compensar la destrucción del patrimonio cultural en 2012. Un proyecto puesto en marcha por el Iraq, Jordania, la Unión Europea, la UNESCO y la OIT, ha contribuido a apoyar los medios de subsistencia a través del patrimonio cultural en beneficio de los refugiados sirios, así como de los desplazados internos iraquíes y jordanos vulnerables. Bosnia y Herzegovina, Croacia, Montenegro, Macedonia del Norte, Serbia y Eslovenia colaboraron en apoyo de la consolidación de la paz y la reconciliación mediante el desarrollo conjunto de una exposición permanente en Auschwitz-Birkenau.

39. Cada vez se presta más atención a los derechos culturales de los refugiados y los desplazados internos, como se refleja en el informe de 2023 de la Relatora Especial sobre los derechos culturales ([A/HRC/52/35](#)). Son muchas las iniciativas encaminadas a fomentar la integración socioeconómica de los migrantes a través de la cultura, como MADE51, que fue desarrollada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y que brinda apoyo a la producción y distribución de artesanía y arte por parte de los migrantes, que les permiten mantener sus prácticas culturales, y las iniciativas dirigidas por las organizaciones de la sociedad civil orientadas al diálogo intercultural.

40. La capacidad de la cultura para promover la tolerancia, la inclusión, la democracia y la ciudadanía ha quedado reafirmada en las iniciativas políticas nacionales y regionales. La Organización del Mundo Islámico para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Rabita Mohammadia de los Ulemas del Reino de Marruecos presentaron el primer volumen de la Enciclopedia sobre la Deconstrucción del Discurso del Extremismo. En Suecia, la ciudad de Malmö celebró un encuentro internacional de aprendizaje entre pares sobre cultura y lucha contra el racismo. Para reforzar la base analítica del diálogo intercultural, la UNESCO, en colaboración con el Institute for Economics and Peace, elaboró el marco conceptual y técnico para facilitar el diálogo intercultural con el fin de medir el entorno propicio necesario para

apoyar un diálogo efectivo y el informe analítico mundial titulado “*We Need to Talk: Measuring Intercultural Dialogue for Peace and Inclusion*”.

41. En apoyo de la integración y las alianzas estratégicas subregionales y regionales, se ha intensificado la diplomacia cultural. Angola, la Unión Africana y la UNESCO organizaron en noviembre de 2021 la segunda Bienal de Luanda, un foro panafricano para la cultura de la paz. En la región de Asia y el Pacífico, la región árabe y Europa, el programa Rutas de la Seda de la UNESCO ha contribuido a reforzar la cooperación regional entre los 40 países participantes, al tiempo que ha apoyado el turismo cultural.

F. Aprovechar las sinergias entre la cultura y la naturaleza para la acción climática y la protección de la biodiversidad

42. El cambio climático se ha convertido en la principal amenaza para la conservación del patrimonio cultural y natural en todo el mundo, afectando al 33 % de los 1.157 sitios del Patrimonio Mundial de la UNESCO⁶. En total, el 70 % de los sitios marinos del Patrimonio Mundial sufren el aumento de la temperatura de los océanos, la acidificación o la decoloración de los corales debido al cambio climático⁷. Estos impactos ponen en peligro el patrimonio cultural subacuático, provocando una propagación bacteriana que acelera la degradación de los pecios. En el escenario actual de emisiones, el 60 % de los glaciares del Patrimonio Mundial⁸ y la mayoría de los arrecifes de coral del Patrimonio Mundial podrían desaparecer en 2100, mientras que el 60 % de los bosques del Patrimonio Mundial están en peligro⁹. Los incendios, las inundaciones, las sequías, la subida del nivel del mar y la aceleración de la erosión afectan a los sitios culturales y naturales, mientras que el aumento de la temperatura del suelo pone en peligro los yacimientos arqueológicos. El cambio climático y la pérdida de biodiversidad también ponen en peligro la salvaguardia del patrimonio vivo, provocando la pérdida de conocimientos y la reubicación de las poblaciones y dificultando el acceso a los recursos naturales y a los yacimientos. Este impacto sobre el patrimonio cultural está cada vez más constatado por la comunidad científica, y se engloba dentro de las “pérdidas no económicas” en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

43. Mientras tanto, el potencial de la cultura para la adaptación al cambio climático y su mitigación tiene un reconocimiento cada vez más amplio. Los sitios protegidos por la UNESCO actúan como sumideros de carbono. Los sitios marinos del Patrimonio Mundial abarcan el 21 % de la superficie mundial de ecosistemas de carbono azul y el 15 % de las reservas mundiales de carbono azul, mientras que los bosques del Patrimonio Mundial absorben 190 millones de toneladas de dióxido de carbono cada año. Asimismo, los sitios del Patrimonio Mundial de la UNESCO albergan más del 20 % de la riqueza mundial de especies. Los sitios culturales y naturales constituyen laboratorios de aprendizaje para estudiar el impacto del cambio climático y ensayar estrategias de resiliencia.

44. La contribución de los conocimientos tradicionales y de los conocimientos y lenguas indígenas a la sostenibilidad ambiental es fundamental, sobre todo en lo que

⁶ UNESCO, “El cambio climático: la principal amenaza actual para el Patrimonio Mundial natural - Informe de la UICN”, 2 de diciembre de 2020; y Elena Osipova y otros, *IUCN World Heritage Outlook 3: A Conservation Assessment of All Natural World Heritage Sites* (Gland (Suiza), Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, 2020).

⁷ UNESCO y Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, “Ocean science road map for UNESCO marine world heritage”, 2021.

⁸ UNESCO y Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, *World Heritage Glaciers: Sentinels of Climate Change* (París y Gland, 2022).

⁹ Véase <https://whc.unesco.org/en/review/100/>.

respecta a las geociencias, la gestión del agua y la tierra, las técnicas de construcción y los sistemas alimentarios. Tales vínculos se documentan en el sexto volumen del *State of the World's Indigenous Peoples* que publicará el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en 2023. Los pequeños Estados insulares en desarrollo están cada vez más comprometidos con la utilización del patrimonio vivo para la conservación de la biodiversidad, la seguridad alimentaria y la gestión del riesgo de desastres, como demuestra el proyecto regional de la UNESCO que se está llevando a cabo en las Bahamas, Belice, Fiji, Tonga y Vanuatu. La participación de las comunidades indígenas en la salvaguardia del patrimonio cultural es fundamental, como ilustran las recientes exploraciones del patrimonio cultural subacuático llevadas a cabo en Guatemala y en los Estados Federados de Micronesia.

45. Para encauzar la cultura hacia la acción climática y la protección de la biodiversidad, se utilizaron los instrumentos de política, programáticos y normativos internacionales. La consulta sobre la revisión del documento de política de la Convención de 1972 sobre el impacto del cambio climático se ha mantenido. Se han elaborado instrumentos normativos, como la *UNESCO Guidance for the World Heritage 'No-GO' Commitment*, que implican a los sectores empresariales de la extracción, las finanzas, los seguros y la energía hidroeléctrica en las normas de protección. De igual modo, conforme a la Convención de 2003, se llevó a cabo un estudio sobre los vínculos existentes entre el patrimonio vivo y la acción climática, dirigido especialmente a los pequeños Estados insulares en desarrollo, con el fin de utilizar la cultura al servicio de la reducción del riesgo de desastres. Este compromiso se reflejó en otros marcos de las Naciones Unidas, como en el mandato renovado del programa sobre los vínculos entre la diversidad biológica y la diversidad cultural, gestionado por la secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, la UNESCO y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales, entre otros, y en el desarrollo continuado de los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial, dirigidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, que han englobado 12 nuevos sistemas. El Programa Mundial de Alimentos ejecutó un proyecto en el Estado Plurinacional de Bolivia para mejorar la resiliencia de las comunidades indígenas que viven en torno al lago Poopó.

46. Las iniciativas para el desarrollo de conocimientos y el seguimiento de la cultura y la acción ambiental se intensificaron. En diciembre de 2021, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, la UNESCO y el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios copatrocinaron una reunión internacional sobre cultura, patrimonio y cambio climático que congregó a científicos y expertos para impulsar acciones basadas en el patrimonio y la cultura para la adaptación al clima y su mitigación. El mecanismo flexible creado por Grecia en cooperación con la UNESCO y la Organización Meteorológica Mundial conecta a los proveedores de conocimientos científicos con los responsables de la adopción de decisiones. El Grupo de Observaciones de la Tierra ha seguido dirigiendo con la UNESCO el Observatorio del Clima del Patrimonio Urbano. Además, se han observado esfuerzos de desarrollo de conocimientos a niveles local y de sitio. Por ejemplo, la Hoja de ruta de las ciencias oceánicas para el Patrimonio Mundial Marino, publicada por la UNESCO y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales en el marco del Decenio de las Naciones Unidas de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible, implica a los gestores de los sitios del Patrimonio Mundial para que identifiquen las lagunas científicas y garanticen una gestión basada en la ciencia. Los datos extraídos de los sitios protegidos por la UNESCO también se incorporan al portal de datos InforMEA del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

47. Para hacer frente a las amenazas relacionadas con el clima, los países han invertido mucho en prevención, reducción del riesgo de desastres y estrategias de resiliencia. Bangladesh implantó un sistema de vigilancia descentralizado, con el apoyo del Fondo Verde para el Clima, para hacer un seguimiento del impacto del cambio climático en Bagerhat. En la laguna meridional de las Islas Rocosas (Palaos), las comunidades locales y los guardabosques colaboraron para adaptar las prácticas pesqueras con el fin de proteger los hábitats, mientras que la República Unida de Tanzania vigila la calidad del agua para proteger los arrecifes de coral. También se han implementado planes de resiliencia en sitios patrimoniales afectados por las lluvias en el Pakistán, así como en yacimientos arqueológicos como el de Jabal Barkal en el Sudán. De igual modo, se están creando sistemas de alerta temprana y gestión del riesgo de inundaciones en Saná y Shibam en el Yemen; en el Níger a través del programa Kandadji; y en Honduras mediante estrategias emprendidas por la Comisión Permanente de Contingencias. Entretanto, Armenia y Serbia han impartido módulos de capacitación sobre la evaluación del riesgo de desastres y la gestión de los sitios culturales.

48. Las instituciones culturales, las organizaciones de la sociedad civil y las entidades privadas han demostrado un mayor compromiso con la acción climática mediante la ecologización del sector cultural y la utilización de la cultura en apoyo de los cambios de comportamiento y la producción sostenible, con vistas a promover la justicia social. Las políticas públicas nacionales también han apoyado este compromiso; entre ellas cabe mencionar la red de pioneros ecológicos creada por Alemania; los regímenes financieros específicos de Irlanda; las etiquetas verdes para eventos e infraestructuras culturales; e instrumentos de política como las calculadoras de la huella de carbono dirigidas a la industria cinematográfica y las infraestructuras culturales. Las organizaciones internacionales también han impulsado medidas en esta esfera, como la iniciativa de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático “Entertainment and Culture for Climate Action”, en la que participan profesionales de la industria cinematográfica, y la certificación ecológica SHIFT desarrollada por el Consejo Internacional de la Música para la industria musical.

49. El nexo entre la cultura y la acción climática está cada vez más presente en los foros y marcos políticos internacionales y regionales. El potencial de la cultura para la acción climática se reafirmó en el Plan de Aplicación de Sharm el Sheikh en el 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Utilizar la cultura en pro de la acción climática es un objetivo prioritario de la Estrategia Cultural Regional del Pacífico para 2022-2032, que se centra principalmente en el papel que desempeñan los conocimientos y las lenguas Indígenas.

G. Aprovechar la cultura para construir ciudades y asentamientos humanos sostenibles, inclusivos y resilientes

50. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 11, cuya meta 11.4 es “redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo”, es un punto de entrada estratégico para la cultura en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. De conformidad con la revisión del Objetivo 11, la UNESCO ha seguido documentando el papel de la cultura para diseñar estrategias innovadoras de desarrollo urbano, centradas en las personas y basadas en el lugar. La contribución de la cultura a la sostenibilidad de las ciudades ha obtenido el reconocimiento de las autoridades decisorias, especialmente en lo que respecta al aumento de la descentralización y la transferencia de competencias, que van desde la mejora del acceso a la educación

cultural y artística y la oferta de formación hasta el inventario y la conservación del patrimonio urbano, el turismo cultural y el apoyo a la economía creativa, a las autoridades locales. En 2022, la Secretaría Nacional de Cultura del Paraguay inauguró una serie de cursos de capacitación en los consejos departamentales de cultura, en el marco de la campaña de implantación del sistema nacional de patrimonio cultural. Asimismo, Burkina Faso apoya la descentralización de la acción cultural en 15 municipios de la región de Hauts-Bassins.

51. En respuesta a la crisis sanitaria de la COVID-19, la cultura se ha integrado cada vez más en las estrategias de desarrollo local que afectan a varios Objetivos de Desarrollo Sostenible, como demuestra el compendio de buenas prácticas de 2022 titulado *Respuestas de las Ciudades Creativas de la UNESCO a la COVID-19*. El informe *Culture in the Localization of the SDGs: an analysis of the VLRs*, elaborado en 2021 en el marco de la campaña #Culture2030goal, también evidencia la mayor integración de la cultura en los marcos de desarrollo sostenible y la mayor implicación a nivel de ciudad, especialmente por parte de las organizaciones de la sociedad civil. El análisis muestra que el 74 % de los 73 exámenes locales voluntarios realizados entre 2016 y 2021 incluyen una perspectiva cultural. Las sinergias entre la cultura y la educación se han reforzado especialmente en las ciudades creativas de la UNESCO de Florianópolis (Brasil), Norrköping (Suecia) y Quebec (Canadá) mediante la ejecución de proyectos culturales en la educación formal destinados a sensibilizar sobre la diversidad cultural, el diálogo intercultural y el respeto mutuo. También se han aprovechado las estrategias urbanas para agilizar los programas basados en los derechos con el fin de fomentar la cohesión social, la inclusión, la ciudadanía y el pleno reconocimiento y ejercicio de los derechos culturales en unas sociedades urbanas cada vez más multiculturales. El seguimiento y la presentación de informes sobre la aplicación de la agenda de derechos culturales también se han incluido en el mecanismo de presentación de informes de las Ciudades Creativas de la UNESCO a partir de 2023.

52. La UNESCO ha desarrollado una serie de herramientas de política, como el Laboratorio de Ciudades del Patrimonio Mundial, que reúne a expertos a fin de debatir estrategias innovadoras para hacer frente a los actuales desafíos, y los Cuadernos Urbanos para la comunidad de Ciudades del Patrimonio Mundial. Esta labor se lleva a cabo en el marco de la Recomendación de la UNESCO de 2011 sobre el Paisaje Urbano Histórico, que tiene por objeto orientar a las instancias normativas en la integración de las políticas y prácticas de conservación del entorno construido en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para mejorar los enfoques transversales, la Plataforma de Ciudades de la UNESCO ha proporcionado orientación sobre políticas y asistencia técnica a nivel de las ciudades maximizando el impacto de sus redes de ciudades especializadas en los ámbitos de la educación, la cultura y las ciencias a fin de acelerar la implementación local de los Objetivos.

53. El mayor compromiso con la cultura en las ciudades se ha visto impulsado también por el creciente reconocimiento de la cultura como motor de la diversificación de las economías y la creación de empleo. Tal y como se recoge en la publicación de la UNESCO y el Banco Mundial de 2021 *Cities, Culture, Creativity: Leveraging culture and creativity for sustainable urban development and inclusive growth*, hasta el 13 % del empleo urbano en las grandes ciudades se basa en las industrias creativas, ya que la mayor parte de esas industrias culturales y creativas - que representan el 3,1 % del PIB mundial - operan en asentamientos urbanos. El turismo cultural es otro componente básico de las economías urbanas. Las ciudades invierten cada vez más en cultura para explorar modelos económicos más inclusivos y de carácter local, mientras que otras tratan de aprovechar la cultura y la creatividad para realizar la transición hacia modelos económicos posindustriales, centrados en el conocimiento y la innovación. Las ciudades y metrópolis del mundo recurren cada

vez más a la cultura para renovar sus modelos de desarrollo, como queda reflejado en el *World Cities Culture Report 2022*, que ofrece ejemplos concretos del impacto transformador de la cultura en las economías y sociedades urbanas. Un ejemplo es el proyecto de revitalización e innovación puesto en marcha en la provincia de Gansu en 2022 por China, con el apoyo del Banco Mundial y en colaboración con la UNESCO, que prevé impulsar el desarrollo urbano mediante el desarrollo de las industrias culturales y creativas.

54. El creciente reconocimiento del papel de la cultura en el desarrollo urbano sostenible por parte de las administraciones locales también queda demostrado por el continuo aumento del número de miembros de las redes de ciudades relacionadas con la cultura y la ampliación de su ámbito de actuación, que abarca desde la acción climática hasta la educación y la inclusión social. Entre ellas, la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO ha pasado de contar con 180 ciudades en 72 países en 2018 a casi 300 ciudades en 90 países en 2023¹⁰, lo que refleja una creciente aspiración, tanto en el Norte Global como en el Sur Global, de utilizar la cultura y la creatividad para el desarrollo urbano sostenible. La red global de Ciudades del Patrimonio Mundial está igualmente en expansión, llegando a 323 ciudades a finales de 2022¹¹. Estas ciudades representan una tercera parte de los sitios del Patrimonio Mundial, lo que convierte al patrimonio urbano en la categoría más representada en la Lista del Patrimonio Mundial. Asimismo, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos informó de que unas 1.060 ciudades y otras circunscripciones estaban comprometidas con la agenda cultural de la red en 2022, frente a 750 en 2017¹², lo que pone de relieve no solo el nivel de compromiso de las ciudades con la cultura, sino también la diversidad de colaboraciones y alianzas movilizadas en ese empeño a escala local, nacional, regional e internacional.

III. Conclusiones

55. El presente informe describe una trayectoria ascendente hacia la consolidación de la cultura en las perspectivas de desarrollo sostenible y describe el impulso mundial que servirá de base para la elaboración de futuras políticas. Tras la pandemia de COVID-19, que puso de manifiesto las vulnerabilidades del sector cultural, al tiempo que destacó su importancia para la resiliencia y la sostenibilidad, la cultura puede orientar la tan necesaria remodelación de las políticas públicas hacia la justicia social y la sostenibilidad ambiental. Frente a los desafíos mundiales, que incluyen la crisis climática, los conflictos prolongados y las desigualdades cada vez más profundas, hay una fuerte aspiración de basarse en la cultura para renovar los modelos de desarrollo hacia una gobernanza mundial inclusiva y centrada en las personas.

56. Durante el período que abarca el informe, los Estados miembros de todas las regiones han demostrado un mayor compromiso con la utilización de la cultura para el desarrollo sostenible, lo que se refleja en una mayor inclusión de la cultura en los exámenes nacionales y locales voluntarios y en las estrategias de desarrollo sostenible. La cultura también está cada vez más integrada en las estrategias de desarrollo sostenible de las diversas partes interesadas, como las entidades de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales, las administraciones locales, las organizaciones de la sociedad civil, el mundo académico y el sector privado. El sector privado ha sido, de hecho, un actor fundamental para la sostenibilidad inclusiva del sector cultural en su conjunto, como demuestran el nivel de participación en la consulta y la diversidad de programas e iniciativas que se presentan en el presente

¹⁰ Véase <https://es.unesco.org/creative-cities/creative-cities-map>.

¹¹ Véase <https://whc.unesco.org/en/list/>.

¹² Véase <https://www.agenda21culture.net/es/quienes-somos/miembros>.

informe, que abordan distintas metas de desarrollo, como el empleo decente, la inclusión social, la acción climática y la consolidación de la paz, lo que pone claramente de manifiesto el potencial transversal de la cultura.

57. Ha llegado el momento de integrar la cultura, como objetivo independiente, en la agenda internacional para el desarrollo. Esta aspiración fue expresada inequívocamente por los ministros de cultura en la Declaración MONDIACULT 2022, en la que instaron al Secretario General a que asentara firmemente la cultura como bien público mundial y la integrara como objetivo específico en sí mismo en la agenda para el desarrollo más allá de 2030. Reiterando este llamamiento, la UNESCO, con el apoyo del Fondo Cultural Nórdico, está elaborando una nota de políticas sobre la cultura para contribuir a configurar la agenda para el desarrollo más allá de 2030. La UNESCO también está abogando por la financiación sostenible de la cultura, abordando la cultura como una inversión y no como un costo. Diversos foros políticos regionales e interregionales, como el Grupo de los 77 y China, el G20, la Comunidad del Pacífico, la Comunidad Andina y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, se han hecho eco de este llamamiento. El posicionamiento de la cultura como objetivo clave del desarrollo sostenible se basa en su capacidad para afianzar políticas públicas basadas en los derechos, contribuir a diversas metas de desarrollo, incluidos el trabajo decente y la acción climática, y sustentar la consolidación de la paz, la prevención de los conflictos y la reconciliación.

58. Por último, las aportaciones que han enriquecido el presente informe ponen de relieve que la cultura es la expresión de los pueblos y las comunidades, lo que constituye un imperativo para su sostenibilidad. La diversidad de los ecosistemas culturales ofrece una reserva de soluciones creativas, innovadoras y sostenibles que viene impulsada por la sociedad civil y que cuenta con el respaldo cada vez mayor de las administraciones locales, las políticas nacionales y el sector privado. En la formulación y aplicación de las políticas culturales es necesaria una inclusión más sistémica de las organizaciones de la sociedad civil, alianzas más sólidas entre los sectores público y privado y la adaptación de la gobernanza correspondiente, para consolidar eficaz y permanentemente la cultura en las políticas de desarrollo sostenible.

59. De cara al futuro, la cultura, basada en la diversidad cultural como fuerza transformadora y positiva hacia una gobernanza mundial a múltiples niveles, tiene el poder de inspirar un multilateralismo interconectado y más inclusivo que empodere a los pueblos y las comunidades a fin de que colaboren por un bien común sostenible.
